

La gatita traviesa

-Había una vez una gatita llamada Pooky era demasiado juguetona y traviesa.

Un día estaba jugando en el patio, cuando le dio curiosidad el cuartito que estaba en el rincón del patio, y como dice el refrán, "la curiosidad mató al gato". La gatita fue corriendo a ese cuarto.

Su dueña no sabía dónde se había metido y se puso a buscarla, hasta que salió la gatita sucia cuando la vio su dueña y la acarició y le dio un baño. Al pasar los días la gatita ya no era tan juguetona como antes; cuando se dio cuenta su dueña tenía un tumor en el cuello entonces la dueña tuvo que llamar a la veterinaria y la curaron. Pooky volvió a ser la gatita juguetona de siempre.

Moraleja:

"No le echas la culpa a los demás por tomar malas decisiones"